

ES POR VOS ¿OBRA DE ARTE O ACTO POLITICO?

Juana Perone - Consuelo Oss - Josefina Zappetini - Cecilia Cappannini
Universidad Nacional de La Plata. Facultad de Artes

Resumen

La obra audiovisual “Es por vos” fue realizada por Juana Perone en el año 2019. Nuestro enfoque no será dirigido a la banda sonora o a la producción videográfica en sí de la obra, sino que analizaremos toda la producción en conjunto con su contexto y difusión.

Llevaremos a cabo dicho análisis bajo dos líneas temáticas específicas abordadas en la materia Fundamentos de Estética/ Estética: la tensión entre lo estético y lo político, y su traducción a centro y periferia desarrollados por Nelly Richard (2006), y desde las ideas de George Didi-Huberman (2010).

Palabras clave: estética y política, máquina de guerra, centro y periferia.

¿Es indiferente el espacio en el cual la obra fue exhibida?

“Es por vos” fue producida y exhibida dentro del contexto de un colegio privado católico de la ciudad de La Plata durante el año 2019. Posteriormente fue publicada en la plataforma de streaming youtube¹, instagram, y formó parte de una presentación en el encuentro nacional de mujeres de 2019. En su letra encontraremos letras y frases célebres, como lo es “te quiero libre y loca”, que generan una relación directa con la lucha, además de las imágenes de marchas y manifestaciones de “ni una menos”, entre otras. A su vez posee recursos alegóricos y metafóricos que remiten a la lucha mencionada.

Acorde a lo establecido por George Didi-Huberman(2010) sobre las máquinas de guerra, podemos definir a la institución educativa como un aparato de estado, que posee una serie de estructuras e ideales que deben enmarcar cada actividad que sea llevada a cabo por y dentro de ella. Dicha institución tienen como característica fundamental su pertenencia al arzobispado, siendo así una escuela católica. Didi-Huberman remarca la idea de que el aparato de estado se encuentra del lado del poder, y lo ejerce en función de obtener siempre la última palabra bajo las exigencias de centralismo y territorialización.

Estableciendo esta relación entre el aparato de estado y el Colegio Nuestra Señora del Carme, ¿en qué lugar colocamos a la obra? Acudimos al concepto de Deleuze y Guattari (Deleuze y Guattari en Didi-Huberman, 2010), la consideramos una “máquina de guerra”, ya que es considerada un dispositivo capaz de contradecir a los aparatos de estado.

¹Disponible en: <https://www.youtube.com/watch?v=ACXhlsO9qcE>



La obra tomada como máquina de guerra torga a los espectadores recursos para que estimulen el pensamiento y generen sus propios análisis. La obra evidencia y visibiliza una realidad que es atravesada por los espectadores, por no así abarcada por el colegio. Esta obra tiene el fin de poder ser la voz de esas mujeres que ya no están y de las que seguimos luchando por nuestros derechos.

Consideramos que la obra en cuestión responde a las características de una máquina de guerra, que persigue y busca propiciar recursos que permitan la potencia del pensamiento, encontrándose alejados a la intencionalidad de ejercer poder por sobre los espectadores. Aunque la obra se encuentra bañada en literalidad, con frases como “mujer bonita es la que lucha” y “no es no”, ninguna decisión es al azar y aparecen recursos no tan transparentes que promueven un análisis quizás más fino por parte del espectador. En el video, una de las historias contadas tiene como protagonistas a tres niñas. Dichos personajes se encuentran en una habitación en conjunto con un cajón de disfraces para jugar. Aquel espectador con algún conocimiento previo, y con la intención de analizar el contenido más allá de su primera impresión, comprenderá que las pequeñas buscan caracterizarse como los personajes históricos femeninos Frida Kahlo, Mercedes Sosa y Eva Perón, en lugar de disfrazarse como los típicos y estereotipados personajes que la sociedad atribuye a las niñas, como el caso de las princesas.

Nos encontramos firmes en la idea de que la presentación de la obra, dentro de su contexto, se muestra como objeto dialéctico y acto político. El material audiovisual en su totalidad, y a partir de su intervención pública, impone una toma de postura dentro de la sociedad.

No es indiferente el espacio en el cual esta obra fue exhibida por primera vez. El colegio Nuestra Señora del Carmen posee una ideología y una política que no coinciden con el discurso y la producción de sentido provocada por la obra. Esta producción refleja una toma de partido desde una posición feminista, que defiende la

lucha de las mujeres frente a una sociedad patriarcal que las domina, hostiga, subordina e invisibiliza. La postura del movimiento feminista se caracteriza por tener un discurso que va en contra de la iglesia, y se ve específicamente reflejado en ciertas luchas como es la ley del aborto. Dentro del material audiovisual, en su exposición y teniendo noción de la identidad de la autora, la toma de postura se intensifica, ya que encontramos a una alumna de la institución, con el uniforme de dicha escuela, defendiendo e izando una bandera que se contraponen a los ideales del establecimiento mencionado, y del arzobispado en general.

La decisión de ser presentada dentro del marco en que se llevó a cabo también pertenece a la forma-contenido de la obra.

Quien presenció aquel portal repleto de estudiantes y personal educativo debería poder definir al espacio como Didi-Huberman define el Denkraum. Esta exposición proporciona a sus espectadores un espacio para el pensamiento.



Roman Roca, un exalumno del colegio, estuvo presente en la exhibición y nos compartió su testimonio:

“Me acuerdo que fue genial, semanas antes nos habían llevado al portal para una charla de “salvemos las dos vidas” donde nos hablaron de castidad y demás cuestiones.”

Agustina Maturano, también exalumna de la institución, presenció la obra el día de su exposición y sostiene que:

“Estábamos en el portal, nos llevaron a varios cursos. Habíamos visto otros proyectos pero todos eran diferentes así que no sabíamos de qué iba a tratar. El colegio está súper cerrado en un montón de aspectos debido a los valores

de la iglesia, entonces no nos imaginamos que iba a tratar de feminismo. En mi opinión hacer este tipo de trabajos y que el colegio da lugar y voz a que se expongan a una mayoría de gente, me parece un buen camino por el cual abordar temas como violencia de género en colegios, sobre todo católicos privados. Una parte del video muestra a alumnas del colegio con el uniforme puesto, el cual muchas veces fue acusado como motivo de violencia que sufren las mujeres por lo que llevan puesto, cuando lo que una viste no debería ser motivo de tal violencia. Por ese lado, mostrar que hasta en un uniforme, con el cual muchas no se siente cómodas por ser polleras, aparece la violencia no porque sea un problema de la ropa sino de la persona que genera violencia.”

Tomando los testimonios anteriores podemos afirmar que la obra, al haber sido exhibida dentro del colegio, se trata de un acto político y una toma de postura que excede incluso su contenido. El contraste entre lo que fomenta la institución, lo que los alumnos estaban acostumbrados a vivenciar, y lo que la obra género en aquel portal es el punto fuerte de aquel acto político.

A partir de las reflexiones sobre el espacio donde fue exhibida la producción y su impacto entre el público espectador surge el interrogante: ¿Es el trabajo de la autora una obra de arte o se detiene únicamente en una manifestación de un discurso político?

Nelly Richard (2006) establece una tensión centro-periferia, donde la mirada europea, hegemónica, dominante, funciona como centro. Esta se asigna a sí misma el privilegio de identidad de la universalidad del arte. Y por otra parte existe una periferia latinoamericana que representa el uso estereotipado de la diferencia, y se le asigna desde la autoridad centroeuropea la función de hacer uso del arte para ilustrar los contextos de miseria y opresiones sociales propios de su entorno siendo fieles a su realidad. La tensión entre lo estético y lo político se traduce en las nociones de centro y periferia, y los analistas culturales valoran solamente el arte latinoamericano a partir de eso que denuncia o contesta, y no de la importancia de su forma o la innovación artística.

¿Pero es en realidad eso aquello a lo que nos interesa llegar? ¿Es suficiente quedarnos con la vacía interpretación estereotipada que produce el centro por sobre obras latinoamericanas como la que estamos analizando? Nuestro enfoque y estos interrogantes, toman como fundamento de respuesta lo establecido por Richard sobre ciertas obras del arte contemporáneo.

Así, la autora afirma que las obras más interesantes y valiosas del arte contemporáneo son aquellas que logran superar la dicotomía, y son capaces de articular lo estético con lo político.

Afirmamos en este caso que la producción elegida es una obra de arte, donde todos los recursos estéticos de diferentes ramas artísticas se emplean con una contundente intencionalidad y determinada decisión, que generan un encuentro con el espectador que va más allá de la contemplación, y responden a una producción artística. Pero que a su vez logra superar la dicotomía en el momento en el que articula al arte con un argumento político y logra complementar ambas fuerzas volviéndose imprescindibles una de la otra. Tanto su contenido, su idea, su forma y su exhibición hacen de la obra una producción artística y un discurso político, otorgando unicidad y autenticidad, convirtiéndola, siguiendo con lo establecido por Richard, en una valiosa obra de arte contemporáneo.

En virtud de lo establecido anteriormente, ahora podemos concluir que “Es por vos” en su totalidad junto con su exhibición, se trata de una producción artística cuya fuerza se encuentra, no solo en su contenido, sino en el espacio donde circula. Es un acto político en forma de obra de arte, que fomenta un discurso y una toma de partido en un espacio donde genera un impacto, y estimula la reflexión y el pensamiento de su espectador. Y sobre todo, que aun con la intensidad política que baña a la producción, esta no deja de ser una obra de arte.

BIBLIOGRAFIA

Didi-Huberman, G. (2010). La exposición como máquina de guerra. *Minerva: Revista del Círculo de Bellas artes de Madrid*, 16, 24-28.

Richard, N. (2006). El régimen crítico-estético del arte en el contexto de la diversidad cultural y sus políticas de identidad. En S. MarchánFiz (compilador), *Real/Virtual en la estética y la teoría de las artes*. Paidós Ibérica, Barcelona.